

MAX AUB ¿Un Exilio Diferente?

- José Luis Morro Casas -

"Todo exilio revela siempre la densidad cultural de un país y la de España de 1936 era la más alta de toda su historia. De ahí, que los intelectuales españoles que se acogieron a las hospitalarias tierras de América, Latina en su gran mayoría, dieran una segunda vida, como la llamó Pedro Salinas, a la cultura española después de la Guerra" (Marichal, 1988).

La Guerra Civil Española truncó un nuevo florecimiento del pensamiento y la creación intelectual, todo quedó frustrado, "... por la trágica frivolidad de los reaccionarios que nubló ese alborear tan prometedor y causó el ocaso definitivo de aquella aurora de esperanza...", como dijo Antonio Machado. Escritores, artistas, científicos, etc., salieron junto a la gran masa del pueblo español en el duro invierno de 1939.

El 1 de Febrero de 1939, cruzaba la frontera por Cèrbère, André Malraux y el equipo de filmación de la película "Sierra de Teruel". Entre sus componentes figuraba Max Aub. Habían salido de Barcelona en tres coches y un camión con el material cinematográfico, pocos días antes de la caída de la ciudad en manos de las tropas fascistas. Rumbo a Figueras pudieron comprobar el éxodo del pueblo español camino del exilio. Max asistió a la última Sesión de Cortes, celebrada en los calabozos del castillo de Figueras y fue testigo del paso de la frontera de 1.500 hombres de la Brigadas Internacionales a los que Malraux les dijo: *"c'etait toute la Revolution qui s'en allait"* (Thomas, 1985).

Ante la avalancha de exiliados, tuvieron que dejar el camión cerca de Bourg-Madame, regresando el 6 de Febrero a por él para conducir-

lo a los estudios de Joinville, donde se prosiguió la filmación de la película Sierra de Teruel hasta su finalización en Julio de 1939. Todos estos acontecimientos los reflejó Max en sus libros *"Enero sin nombre"*, *"Campo Francés"*, etc.

A su llegada a París se reunió con su mujer Peua en la calle Dumesnil y con sus hijas, repartidas en casas de familias obreras. Al poco tiempo se mudaron a la calle Capitán Ferber nº 5, aquella casa que tuvo que dejar en 1914 camino del exilio, en compañía de su madre y su hermana Magda. Y allí el reencuentro con sus amigos: españoles como Alberti, Corpus Barga, Benjamin Jarnes, Imaz, José María Quiroga, etc., o franceses como Cassou, Aragón, Gide, etc., o el ruso Ehrembourg.



Max Aub en su estudio mexicano (1956). (Archivo Max Aub, México).



Frontera de Cerbere, por donde pasó Max Aub camino del exilio el 1 de Febrero de 1939 (Archivo Ruiz).

Al poco de crearse el S.E.R.E., Max visitaba con frecuencia a dos amigos valencianos que trabajaban en Administración y Subsidios, Juan Guillén Guardiola y Vicente Vivó, interesándose por conocidos que pudieran necesitar de él. Estos amigos de Max le presentaron a José María Rancaño, cuya amistad aumentó en Roland Garros y el Vernet y con el tiempo en México, Cuba o Checoslovaquia, amistad rota por la muerte de Max. José María Rancaño falleció en julio de este año. Conoció al entonces Cónsul General en París de la Embajada de México, Don Gilberto Bosques Saldivar, aunque su amistad quedará atada para siempre en Marsella. Don Gilberto también falleció en Julio de este año. ⁽¹⁾

Durante esta época conoce a Alfredo Mendizábal y Gustavo Pittaluga, con quienes coincidirá años después en Casablanca. Su vida transcurre en función del cine y la literatura mientras el rodaje de la película iba finalizando. Dentro del mundo literario se encargará de realizar la edición del Teatro Completo de Zorrilla. Con la llegada de Don Manuel Azaña y su cuñado Rivas Cheriff, Max ayudará al prócer español en las conversaciones entre Malraux y Gallimar para la publicación de sus obras.



En Agosto, en el cine París, se proyectó la película al Gobierno de la República, presidido por Negrín. Una segunda proyección se hizo a los pocos días a grupos de escritores e intelectuales, causando una gran impresión (Filmoteca Generalitat Valenciana, 1991). Pero si los productores habían previsto su proyección en las salas el mes Septiembre, todo se vino abajo con la firma del Pacto Germano-Soviético, la declaración de guerra, la prohibición del Partido Comunista Francés y la instauración de la censura. Así pues, la película Sierra de Teruel fue prohibida por el Gobierno Daladier (Lacouture, 1992).

Una copia pudo salvarse a causa de un error apareciendo años más tarde en el Museo de Arte Moderno de Nueva York. Max se lo hizo saber a Malraux en una carta fechada en México el 29 de Septiembre de 1944⁽²⁾. Comienza entonces a escribir Campo Cerrado; a José María Quiroga le



*Foto Central: El Consul General de México en París, D. Gilberto Bosques (Foto autor).
Foto Inferior: Calle de Marsella en 1941. En primer plano, el cónsul D. Gilaberto Bosques (Archivo particular de D. Gilaberto Bosques).*

va leyendo lo que escribe. El ambiente se vuelve cada vez mas asfixiante.

Max, que siempre fue hasta su muerte, un socialista convencido, era tratado por todos de comunista, menos por los comunistas o, peor aún, como agente, lo que fue la causa de la denuncia con que empezó su amargo paso por cárceles y campos de concentración.

"El 5 de Abril -cuenta el propio Max- a las doce horas, volviendo del Hospital me llevan a la Prefectura. Regresamos para el registro. Recogen una carta del Doctor Negrín referente a la publicación de los Clásicos Españoles por Gallimar.

Estos libros son contra Alemania .

¿Esa es su opinión?

Las manos sucias del Policía"

(Rodríguez, Herrera, 1993).

Llevado a Roland Garros y despojado de sus pocos bienes, Max recabará ayuda. Escribe el 22 de Abril a Julián Zugazagoitia quien le remite el 24 de Abril⁽³⁾ interesándose por él. Poco pudo hacer Zugazagoitia en ese ambiente enloquecido y xenófobo pocos meses antes de la caída de Francia, justo al contrario, Julian Zugazagoitia fue detenido y enviado a España donde fue fusilado en el cementerio del Este, en Madrid, el 9 de Noviembre de 1940 (Pérez Verdú, 1993).

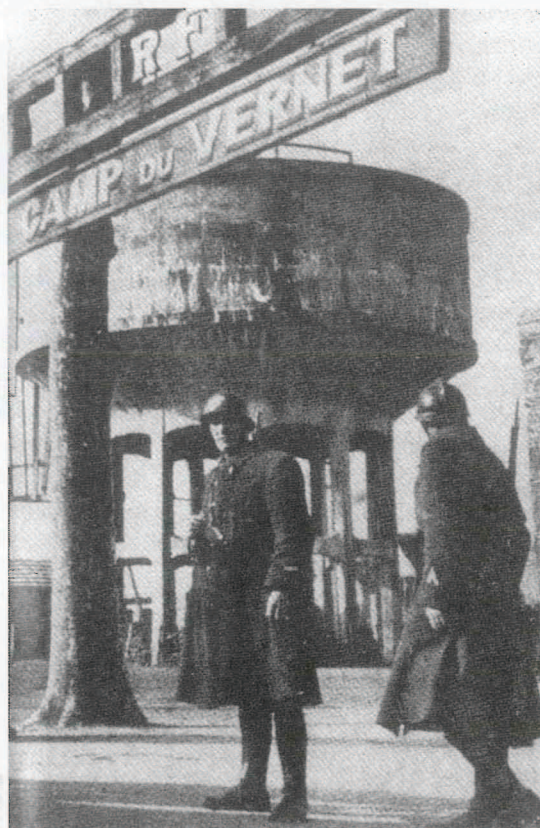
El 10 de Mayo es detenido y enviado a Roland Garros José María Rancaño. Su encuentro con Max y con otro amigo común, José Ignacio Mantecón, les llevará a tener una gran amistad. Allí sabrá Max por boca de Rancaño que cuando el S.E.R.E. hacía las lista para poder ir a México, la Prefectura siempre tachaba su nombre⁽⁴⁾.

El 5 de Marzo de 1940 el Gobierno Mexicano había aceptado, por la mediación de Alfonso Reyes (Archivo Filmoteca Valenciana, 1991), que Max pudiera ir con la película a México. Cuando llegó a la capital mexicana en Octubre de 1.942 le recordaron esta petición.

A finales de Mayo salen de París en una dura marcha que acabará en el campo de concentración del Vernet d'Ariege, llegando el Jueves 30 de Mayo

(Rodríguez, Herrera, 1993; Aub, 1965). Max quedó instalado en la barraca 34 de la sección C. Rancaño y Mantecón en la 35.

A mediados de Junio unas 600 personas salieron del campo, entre ellos Rancaño y Mantecón. A éste último le entregó Max su "*Campo Cerrado*", que recogerá después cuando llegue a México. A todos estos "*internados administrativos*" ni siquiera se les concedió la gracia de embarcarlos para el norte de África ó dejarlos a su suerte en libertad cuando el armisticio; al contrario, el Gobierno Francés los puso a disposición de los nazis, al igual que sus fichas personales (Soriano, 1989).



Campo de Concentración del Vernet d'Ariege. En él pasó Max Aub la primavera de 1940. (Archives Amical Bosques).



Max Aub fue asignado a la limpieza de letrinas, hecho que reflejó en *"Ese olor"*. Como compañero tuvo a un español que estuvo en Mauthausen y al que se encontró en Madrid al cabo de 30 años, como funcionario del Ministerio de Estado (Aub, 1965). Gracias a las gestiones realizadas, Gilberto Bosques logró su puesta en libertad a principios del otoño de 1940. Con una maleta tomó el tren en Toulouse rumbo a Marsella donde quedó protegido por el Consulado Mexicano. El trato con Gilberto Bosques profundizó, naciendo una amistad que quedó huérfana con la muerte de Max. El Cónsul de México se convirtió en el paño de lágrimas de los republicanos españoles (Azcárate, 1994). Para garantizar la libertad de Max, el Cónsul lo nombró *"agregado de Prensa del Consulado de Marsella, puesto totalmente inexistente, -afirma Max- pero lo suficientemente rimbombante para permitirme, en contra de todo cuidado, estar con los primeros brotes de resistencia franceses"*⁽⁵⁾.

En Marsella y Niza encontró a sus amigos Gide, Aragón, Dos Passos, Mendizábal, etc., y cómo no, a André Malraux, con el que estuvo muy unido en esta estancia en la Costa Azul francesa. Manuel Azcárate lo conoció casualmente; Max estaba viviendo próximo a la Rue Saint Ferreol, cerca del Hotel de Azcárate, conviviendo con él muchos días (Azcárate, 1994). Pero es con Margaret Palmer con quien Max tuvo una relación más profunda, por ser amiga, hacia años, de sus padres. Trabajaron codo con codo en la ayuda de los refugiados españoles en el Emergency Rescue Committee. Su director Varian Fry, conocía a André Malraux. Max le dedicó el drama *"El Rapto de Europa"*, aunque la eminencia gris era Gilberto Bosques⁽⁶⁾.

Con Malraux estaba en Mayo de 1941, en Niza, cuando Andre Gide tuvo que suspender la conferencia que iba a pronunciar sobre Henri Michaux, sustituyéndola por una carta *"ofensiva, si no ofendedora"*, lo que hizo que Gide fuera aclamado y sus censores abucheados (Lacouture, 1992). Este hecho lo recordó Max en *"Ciertos Cuentos"* y en *"Historia de Abran"*.

Mientras tanto, la policía española no descansaba en su empeño de detener a estos republicanos. El Embajador español, Lequerica, envió una lista con 3000 nombres al Ministerio del Interior francés (Seguela, 1993); no cabe duda que el nombre de Max figuraba entre ellos. El ambiente se hacía más asfixiante; Max tuvo que utilizar un *"affidavit"* (especie de salvoconducto) de Jhon Dos Passos, en unas horas vividas trágicamente en Marsella⁽⁷⁾.

El 2 de Junio es detenido a las 5 de la mañana. Ese día había estado con Malraux, Gide y Matisse. Así conoció durante veinte días las cárceles de Niza⁽⁸⁾. Gracias a la insistencia de Bosques logró salir el día 22, pero el descanso no llegó para Max pese a tener arreglado su embarque para Argelia (Azcárate, 1994).

El día 3 de Septiembre, Max se encuentra en una calle de Marsella, con N., echándole en cara sus traiciones. La denuncia no se hizo esperar y dos días después Max es detenido y llevado de nuevo al Vernet, ante la sorpresa de Gilberto Bosques a quien le fue imposible convencer al Prefecto⁽⁹⁾.

N. era hermanastro del diputado Cabrera, de padre francés y madre española⁽¹⁰⁾. Max lo retrató con el nombre de Mardones en *"Campo de Sangre"*, aunque coincide con la inicial N. la de Felix Nogues, misógino, lo que hace más parecido el adjetivo

que hizo Rancaño sobre él en *"Enero en Cuba"*. En El Vernet Max estuvo un mes aproximadamente: la vieja idea del Transahariano había vuelto de nuevo a los hombres de Vichy.

En Octubre de 1941, esposado a través de Toulouse (Aub, 1967), lo trasladan a Port Vendrès. En las bodegas del barco ganadero Sidi Aicha es trasladado a Argel. En este barco se inspiró para escribir su *"San Juan"*. En *"Yo no invento nada"*, recordará este viaje hasta Djelfa. Un diccionario y un libro de poemas de Quevedo serán su único medio de lectura en esta tierra inhóspita de la Altiplanicie Sahariana.

En Djelfa estuvo Max aproximadamente nueve meses, concentrado junto a unas 1200 personas que vivían en un clima continental muy



Max Aub en el campo argelino de Djelfa. Con esta foto se confeccionó el salvoconducto para su puesta en libertad.

duro y variable, hambrientos y maltratados al máximo. Desde Abril de 1941 hasta Noviembre de 1942 fallecieron más de sesenta personas a causa de los sufrimientos (Carrasco, 1980). En cada tienda ó "*Marabú*" se concentraban doce hombres, pasando un frío tremendo por las noches gélidas del desierto argelino. A Max le asignaron el trabajo de hacer alpargatas. En su "*Diario de Djelfa*" escribirá con toda crudeza los acontecimientos que vivieron los antifascistas españoles y los de las Brigadas Internacionales⁽¹¹⁾: "... escrito a escondidas de los guardianes, solía leerlos para cobrar fuerza y resistir al día siguiente ..." (Aub, 1967).

Su primera poesía esta fechada el 4 de Noviembre y la última el 2 de Julio de 1942. "*El Consulado Mexicano logró la comunicación con Max, su devolución documentada con la visa consular mexicana, gracias a la foto que pudo hacernos llegar*", como dice Gilberto Bosques⁽¹²⁾. "*Edmundo González Roa - enviado por Bosques a Casablanca-en complicidad insospechada con un jefe de policía, logró sacarme del campo de Djelfa*", cuenta Max. No sin antes cachearlo, logra salir de Djelfa el 8 de Julio de 1942 (Prats, 1978). Dentro de su cuerpo logró sacar su "*Diario de Djelfa*".

En Uxda, frontera marroquí, le hicieron sudar sangre; esta detención le hizo perder el barco que lo tenía que llevar a Estados Unidos. La policía lo amenazó con regresarlo al Sahara. Gracias a la visa que le dio Jhon Dos Passos en Marsella, González Roa decidió visitar al Cónsul norteamericano, que los recibió desabridamente. "*Costará lo que cueste pero lo sacaremos de aquí*", le dijo González Roa⁽¹³⁾. Así pasó a una maternidad judía de Casablanca. Todos estos acontecimientos los cuenta Max en el libro "*Ciertos Cuentos*", en "*Pequeña historia marroquí*".

En la "*Maternal*" se encontrará con un viejo conocido, Alfredo Mendizábal, entablando una amistad duradera. Conoce a José Alonso Mallol, antiguo Director General de Seguridad, acusado de la muerte de José Calvo Sotelo, a quien Max ayudará económicamente para su supervivencia⁽¹⁴⁾. Mendizabal partió en el Nyassa a mediados de Julio rumbo a New York. La salida de Max esta próxima, escribe a Barbena a Djelfa comunicándoselo; este le remite el 27 de Agosto alegrándose por el nombramiento de Embajador de Gilberto Bosques, aparte de

recordarle que haga lo que pueda por ellos⁽¹⁵⁾.

Llega el día soñado, el 10 de Septiembre en el Serpa Pinto a las 5'15 horas de la tarde, desatraca Casablanca (Rodríguez, Herrera, 1993). La travesía la hará con Gustavo Pittaluga y su esposa, hasta La Habana, donde no le dejaron desembarcar, estando dos días en la dársena del puerto (Aub, 1969) por no haber pedido el visado correspondiente.

El 10 de Octubre atraca en el puerto de Veracruz en donde lo está esperando un viejo amigo de Max, José María Rancaño. En este periodo de tiempo escribe "*Morir por cerrar los ojos*": "*No recuerdo como me enteré que venía, -dice Rancaño- pero allí estaba esperándole y llevarlo a mi casa, de alquiler por supuesto, en la calle Gómez Farias numero 227*"⁽¹⁶⁾.

Max había llegado con cinco pesos en el bolsillo (Kemp, 1977). Rancaño ayudó a Max económicamente y estuvo en su casa descansando y recordando el pasado hasta el 16 de Octubre, fecha en que partió para México D.F., estableciéndose en la capital mexicana definitivamente. Terminaban tres años de sufrimientos, un exilio diferente a los escritores de su generación, pero hizo que Max se convirtiera en el más prolífico del los escritores literarios del exilio español de 1939.

Acabó para Max un mal sueño aunque para su liberador y amigo Gilberto Bosques comenzaba el suyo en la cárcel nazi de Bab Godesberg, ¡Pero esto es otra historia!.



Max Aub (Barcelona, 1938) durante el rodaje de la película "*Sierra de Teruel*. A su izquierda, Aldré Malraux y su futura esposa Josette Clotis (Archivo Filmoteca Valenciana).

Bibliografía

- AUB, MAX (1965): La Gallina Ciega. Ed. Joaquín Mortiz. México.
- AUB, MAX (1965): Campo Francés. Ruedo Ibérico. Turín.
- AUB, MAX (1967): Hablo como Hombre. Ed. Joaquín Mortiz. México.
- AUB, MAX (1967): Diario de Djelfa. Unión Distribuidora de Ediciones. México.
- AUB, MAX (1969): Enero en Cuba. Ed. Joaquín Mortiz. México.
- AZCÁRATE, MANUEL (1994): Derrotas y esperanzas. Ed. Tusquets. Barcelona.
- CARRASCO, JUAN (1980): La Odisea de los republicanos españoles en Francia. 1939 - 1945. Ed. Nova Lletra. Barcelona.
- FILMOTECA GENERALITAT VALENCIANA. Nº 3. (1991): Sierra de Teruel.
- LACOUTURE, JEAN (1992): Andre Malraux. Ed. Alfonso el Magnánimo. Valencia.
- MARICHAL, JUAN (1985): La Guerra Civil Española. Ed. El País, Capítulo, 16.
- PÉREZ VERDÚ, VICENTE (1993): Cuando Valencia fue capital de España. Consellería de Cultura. Valencia.
- PRATS RIVELLES, RAFAEL (1978): Max Aub. Ed. Epsa.
- RODRIGUEZ, JOAQUINA Y HERRERA, ALEJANDRA (1993): Relatos y Prosas Breves de Max Aub. Universidad Metropolitana. México.
- SEGUELA, MATHIEU (1993): Franco - Petain. Ed. Prensa Ibérica.
- SORIANO, ANTONIO (1989): Exodos. Ed. Crítica. Barcelona.
- THOMAS, HUGH (1985): La Guerra Civil Española. Ed. Grijalbo. Barcelona.
- KEMP, LOIS (1977): Diálogos con Max Aub. Revista Estreno III. Otoño.

Notas

- (1) Entrevista José M^a Rancaño con el autor.
- (2) Archivo Fundación Max Aub. Segorbe.
- (3) Archivo Fundación Max Aub. Segorbe.
- (4) Entrevista José M^a Rancaño con el autor.
- (5) Correspondencia de Max Aub con Rafael Prats Rivelles. Archivo Fundación Max Aub. Segorbe.
- (6) Entrevista Gilberto Bosques con el autor.
- (7) Correspondencia Max Aub con Rafael Prats Rivelles. Archivo Fundación Max Aub. Segorbe.
- (8) Correspondencia Max Aub con Rafael Prats Rivelles. Archivo Fundación Max Aub. Segorbe.
- (9) Entrevista Gilberto Bosques con el autor.
- (10) Entrevista José M^a Rancaño con el autor.
- (11) Max Aub escribió otros relatos sobre Djelfa: "El Limpiabotas del Padre Eterno", "El Cementerio de Djelfa", "Yo no invento nada", etc.
- (12) Entrevista Gilberto Bosques con el autor.
- (13) Archivo Fundación Max Aub. Segorbe.
- (14) Correspondencia Max Aub con Alfredo Mendizábal. Archivo Fundación Max Aub. Segorbe.
- (15) Correspondencia de Max Aub con Barbena. Archivo Fundación Max Aub. Segorbe.
- (16) Entrevista José M^a Rancaño con el autor.